

PREGUNTAS FRECUENTES

- Enojados, agresivos, retadores

Primero que todo, escuche con cuidado y en forma respetuosa. Nada es más frustrante para un alumno, que ser interrumpido antes de presentar los argumentos o antes de que su queja haya sido escuchado. Posteriormente, reconozca que existe la posibilidad de que el estudiante esté en lo correcto o al menos de que hay cierta lógica o evidencia de su parte.

Mantenga una posición tan calmada y racional como pueda, recuerde que no todo mundo siempre estará de acuerdo. Si el resultado o las respuestas, es el tema a discutir, pregunte a la clase qué conceptos o ideas se deberían obtener para resolver o aclarar dicha pregunta. No recurra a su autoridad o poder, para sojuzgar a un estudiante o para hacer una situación de perdedores y ganadores. Si la discusión es sobre uno de los juicios para calificar, establezca las razones para preguntar esa cuestión; el nivel de pensamiento que usted esperaba evaluar, y cómo contestaron los estudiantes que lo hicieron bien. Haga notar que su juicio, puede no ser perfecto, pero que usted tiene la responsabilidad de hacer el mejor juicio que pueda.

Presente el resultado o la respuesta a la clase: "¿Qué piensa el resto del grupo respecto a esto?" Esto corre el riesgo, de que ya sea usted o el alumno, puedan no obtener apoyo, y sentirse alienados del resto de la clase, pero es más común que la discusión y los argumentos se lleven a ambos lados, a abrirse y a ser una experiencia útil de reflexión para todos.

Admita que usted puede estar equivocado, y diga que usted tomará un tiempo para reconsiderarlo y lo reportará de nuevo en la siguiente clase. Si el estudiante realmente tiene un buen punto de vista, esto le hará ganar a usted respeto y reputación por razonable.

Por otra parte, si el argumento del estudiante es sin fundamento, usted puede ganar la reputación de ser fácil de influenciar y obtendrá una cantidad de alumnos pidiendo que cambie sus calificaciones. Si usted no siente que el estudiante tenga un punto válido, y su explicación no le es convincente, usted tiene que decir simplemente, que aunque el estudiante pueda estar en lo correcto, usted tiene que evaluar de acuerdo a términos que a usted le parecen criterios apropiados. Si usted ha sido claro respecto a las rúbricas para evaluar, aclarándolas antes de las tareas y de los exámenes, deben ser raras las protestas de injusticia.

- Que buscan llamar la atención o dominar la discusión

Cuando uno se encuentra en clase a este tipo de estudiantes, es aconsejable empezar por sugerir, que se quiere obtener las ideas de cada uno, que cada alumno tiene su propia perspectiva y que es importante reunir tantas ideas como sean posibles para abordar el problema que se discute.

Si hay manos levantadas para participar, primero se llama a los que nos lo han hecho últimamente.

Si el problema persiste, se puede sugerir a la clase que algunos estudiantes parecen estar participando más que otros, y preguntar qué se podría hacer para dar a todos la misma oportunidad.

Ocasionalmente, se puede pedir a dos o tres estudiantes que actúen por un día como "observadores del proceso", para que reporten al final de la clase o al principio de la próxima, sus observaciones, cómo se desarrolló la discusión; qué problemas notaron, y qué sugerencias tienen. (Se puede pedir a algún alumno de los que buscan llamar la atención que actúe como observador). También se sugiere grabar o tomar un video de la clase y presentarlo en la siguiente y observar las reacciones de los estudiantes.

Si todo esto falla, se puede citar al estudiante fuera de clase y mencionar que uno está consternado por las discusiones en la clase; que así como se aprecia su constante participación, sería beneficioso si retuviera sus comentarios hasta que, los de los demás, hayan sido escuchados.

En los comentarios precedentes, se está asumiendo que el alumno que busca llamar la atención, no está haciendo buenos comentarios. Sin embargo, hay estudiantes dominantes que están bien preparados, que al hablar tiene fluidez y están ávidos de contribuir con información relevante; de dar retroalimentación significativa y de resolver problemas. Tales estudiantes son apreciados; pero existe el problema potencial, de que los otros estudiantes se desalienten, sintiendo que no hay necesidad de participar, ya que el estudiante dominante es tan brillante, que sus propias ideas o preguntas, parecerían débiles o inadecuadas ante las de aquél. Aquí, hacer subgrupos puede ayudar, con la estipulación de que cada estudiante debe presentar su pregunta, idea, o reacción a la tarea, antes de empezar la discusión general.

Otra sugerencia, es que al empezar la clase, a cada estudiante se le dé tres tarjetas. Cada vez que ellos hablan, deben bajar una y cuando sus tarjetas se hayan acabado, su contribución del día ha terminado. Tal vez en los subgrupos se puedan compartir las tarjetas, por ejemplo, se puede prestarlas o pedir las prestadas, cuando una idea, realmente buena, necesita ser presentada a tiempo.

- Silenciosos

Una forma de involucrar a este tipo de estudiantes, es conocer sus intereses o experiencias personales, de manera que se les llame a participar sobre los temas que ellos conocen o poseen información. Esto se puede hacer, pidiéndoles a los estudiantes desde la primera semana de clase, que llenen una forma, con información relevante sobre su experiencia. Esta información puede servir de referente, para pedirle posteriormente a un estudiante en particular, que participe en algunos puntos específicos de la discusión.

Un panel de estudiantes, en donde ellos preparan una presentación sobre diferentes aspectos, teóricos o aplicados, de un tema, puede dar oportunidad de involucrar a uno o más estudiantes silenciosos. Es recomendable que se les asesore o guíe en la preparación del contenido, así como en la planeación de cómo hacer una presentación interesante. También es bueno tener un encuentro con ellos fuera de clase, donde probablemente se sentirán más libres, o contactarlos por correo electrónico o en discusiones en línea, para facilitar la estrategia de su aprendizaje.

- Que no ponen atención

Usualmente se tiene dos o tres estudiante, sentados hasta atrás en el salón de clase, platicando. ¿Qué hacer?

La primera sugerencia es dividir la clase en grupos y asignarles un trabajo para resolver un problema o llegar a alguna hipótesis. Desplazarse uno alrededor de la clase y ver cómo el grupo se desarrolla, asegurándose de que el grupo incluye a los distraídos en la tarea. Usualmente esto funciona, y algunas veces hace que estos estudiantes vuelvan a vincularse con la clase por el resto del período.

En caso de que esto no se presente, se puede poner a la clase a escribir un documento de un minuto y pedirle a los estudiantes distraídos que lo presenten, o alternativamente pedirle, a alguien cercano a ellos que lo haga, centrando la actividad de la clase en esa parte del salón.

Otra posibilidad, es anunciar que en la clase se tiene la política de rotación de lugares (asientos) periódicamente, por lo que estos estudiantes, se verán en la obligación de moverse hacia los lugares de enfrente.

De vez en cuando, se puede pedir a estos estudiantes, verlos fuera de clase, y preguntarles sobre sus impresiones de la clase y expresarles su preocupación sobre la manera de enseñar para captar su atención.

- Que no se preparan

En estos casos, para fomentar la preparación previa a las clases, es recomendable que desde el principio del curso, se comunique a los estudiantes que uno espera que lean las tareas antes de clase, y se les informe que se les pondrá un breve examen el segundo día de clase basado en la primera exposición o discusión, y en la tarea del día siguiente.

Con base en esto, se les pone el examen, y luego se pide a los estudiantes que corrijan los propios. Se indica que esto tiene dos propósitos: empezar con el hábito de leer las tareas antes de clase, y darles a ellos una idea, si están o no captando los puntos centrales. Posteriormente, se les da un segundo examen una semana más tarde y uno más largo, tres semanas después. Para este entonces se espera que los estudiantes hayan establecido una rutina de seguir con sus tareas.

Puede ser útil dar a los alumnos algunas preguntas para pensar mientras estudian la siguiente la tarea, y anunciar de qué se tratará la próxima clase.

- "Discípulos" y aduladores

Muchas veces existe un interés real sobre la materia por parte de los alumnos, pero hay estudiantes que utilizan esta forma de acercamiento como una estrategia para obtener mejores calificaciones o mejores tratos en cuestión de fechas límites o de requisitos. Sin embargo, hay que tener cuidado en no caer en posiciones totalmente frías, que afecten a alumnos que realmente necesitan de más tiempo y muestren un interés real.

- Desanimados

Algunas veces se encuentra uno, con estudiantes desanimados o que parecen deprimidos; algunas veces estudiantes que empiezan con gran entusiasmo, a las semanas parecen haberlo perdido. Una forma de resolver este problema es traer estudiantes de años anteriores, que describan sus experiencias en el pasado y de cómo ellos superaron sus problemas y sobrevivieron. La cuestión es convencer a los estudiantes, de que sus problemas son una situación temporal y que es necesario que no sean atribuidos a una falta de habilidad que no pueda ser cambiada.

- Que quieren la verdad y los que creen que todo es relativo

En estos casos, los profesores deben ayudar a los estudiantes a entender cómo se llega al conocimiento en su disciplina, qué es lo que cuenta como evidencia, y cómo leer y evaluar críticamente el conocimiento. Para desarrollar creencias

epistemológicas, los estudiantes necesitan debatir y discutir temas en los cuales las ideas representen un reto y sean aptas de defenderse; se les puede pedir a los estudiantes que escriban documentos o artículos, los cuales pueden ser discutidos por profesores o compañeros.

- Con excusas

No se tiene mucha información sobre cómo detectar que una excusa es falsa. Para tales casos, se puede planear una revisión del progreso de la tarea para reducir la tendencia de posponer el trabajo hasta el último día; por ejemplo, se pueda hacer que los estudiantes entreguen un esquema o borrador del trabajo, o que lleven la bibliografía con anterioridad.

Algunas veces, puede ser favorable anunciar que se ofrecerán puntos extras por trabajos entregados antes de tiempo. También es recomendable, que se avise que se puede ser flexible en cuestión de fechas límites, por los imprevistos que ocurran, pero que en tales casos se requerirá de evidencia que lo justifique.

- Con reacciones emocionales a ciertos temas sensibles

En casi todas las disciplinas hay temas que exaltarán fuertes sentimientos en algunos estudiantes. Si el tema es relevante e importante, es aconsejable estar atento a la sensibilidad de algunos miembros y de que será para ellos, difícil de contribuir o expresar sus ideas. Se debe explicar porqué el tema es importante para los objetivos del curso. Comparar enfoques alternativos, por ejemplo, el método de dos columnas puede ser útil para mostrar la complejidad del tema. Al conducir la discusión es necesario reforzar, que cada estudiante debe escuchar con respecto al otro y tratar de entender la oposición. Se puede pedir a los estudiantes, que pongan en sus propias palabras lo que el otro ha dicho, o hacer que los estudiantes escriban un ensayo corto, donde expongan la postura opuesta a la suya; esto suele ayudar mucho a desarrollar una mentalidad abierta.

McKeachie, Wilbert J. (1999). Teaching Tips. Strategies, Research, and Theory for College and University Teachers, Boston: Houghton Mifflin, 235-246. (Traducción libre)

D.R.© Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 2004.

Todos los derechos reservados.

Queda prohibida la reproducción, total o parcial de este documento, por cualquier medio, sin el previo y expreso consentimiento por escrito de la Dirección de Investigación y Desarrollo Educativo del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.